



MENSAJE

5 de mayo 2024, Guadalajara, Jalisco

VIDA RELIGIOSA MÍSTICA-PROFÉTICA EN CAMINO SINODAL

A la luz de las mujeres del Alba

Con el fuego del Amor de Dios que nos seduce y nos pone en camino para anunciar y ser testigos de su fuerza liberadora, nos hemos reunido en la LIX Asamblea Nacional las/los superiores/es mayores y delegadas/os permanentes, así como las/los presidentes de las CIRM locales en la bella y colorida Ciudad de Guadalajara, llena de tradiciones culturales y de la fuerza inspiradora de la Vida Religiosa que sirve a nuestro pueblo en esta ciudad, y quien nos brindó acogida y apoyo en la soro fraternidad para llevar a cabo esta Asamblea en un clima de cercanía y solidaridad.

Al profundizar en los desafíos que este momento de la historia de nuestro país y del mundo nos presenta, la luz del Resucitado renueva nuestra esperanza. Ponemos toda nuestra confianza en la fuerza renovadora y transformadora del protagonismo del Espíritu Santo, el cual nos moviliza hacia, la salida misionera a ejemplo de las mujeres del alba.

En medio de tanta sangre derramada en nuestro país por el crimen organizado y la violencia; el asesinato de tantos candidatos a puestos públicos y de periodistas, la polarización política y la manipulación mediática; le decimos a nuestro pueblo que no está solo. Que juntos transitaremos este momento y los invitamos a asumir nuestra responsabilidad civil y creyente desde los valores de Jesús, la verdad, la justicia y el bien común, y no caer en las garras de la polarización que enferma nuestras relaciones fraternas. Instamos a toda la





ciudadanía a ejercer nuestro derecho a voto con honestidad dentro de los valores de la democracia.

La historia de nuestro país seguirá adelante y necesitamos que todos acojamos la llamada a la conversión para conjuntar una sociedad que viva la amistad social incluyente que busquemos y nos impliquemos por la paz, siendo promotores por el Diálogo por la Paz.

A nuestras/os hermanas/os religiosos queremos pedirles que nuestro compromiso sinodal nos lleve a reconstruir el tejido social de nuestros entornos y demos testimonio del Dios de la Vida desde actitudes de cercanía, escucha y solidaridad.

Nos hemos sentido conmovidos en esta Asamblea por la presencia de nuestras hermanas y hermanos que buscan a sus familiares desaparecidos, junto con ellos gritamos: *¿por qué los buscamos? ¡Porque los queremos! ¿Por qué los buscamos? ¡Porque los amamos, hasta encontrarlos!* Nuestro corazón, junto con el de Jesús, se abre a su dolor y su búsqueda. No queremos abandonarlos.

Desde los rasgos esenciales de la Vida Religiosa que son la Profecía y la Mística en el proceso sinodal, acompañadas y acompañados por las mujeres del alba, hemos querido profundizar sobre estos tres aspectos que nos dan pertenencia e identidad para la salida misionera.

Las mujeres del alba nos inspiran los caminos de sinodalidad porque juntas caminaron con Jesús y los discípulos para anunciar la buena noticia del Reino, ¡juntas y juntos! Juntas fueron al sepulcro, lugar de muerte y con el Resucitado, descubrieron que todo lugar de muerte se convierte en lugar de vida y de esperanza a la luz de la fe.

Las mujeres del alba nos conducen por los caminos de la Mística porque fue el Amor lo que las movilizó a atravesar la noche en la memoria del Amor de Jesús y de sus promesas.





Las mujeres del alba nos llevan por caminos de Profecía, porque el amor que ardía en sus corazones las llevó a acoger el envío de Jesús: “vayan a anunciar a mis hermanos que los veré en Galilea”, tierra de misión y de compasión.

¿Qué sería del mundo sin la llama de la mística y la profecía? ¿qué sería de nosotras y de nosotros si no dejamos que la llama del Amor de Jesús nos consuma y nos conduzca hacia la entrega gozosa y confiada? ¿Qué sería de la Vida Religiosa si no está inserta en periferias existenciales y geográficas, a las cuales pertenecemos y optamos por servir?

Al ritmo del Espíritu, que nos conduce en nuestros discernimientos, elegimos a quienes asumirán el liderazgo de la Vida Religiosa en México. Los encomendamos a nuestro buen Dios en la gestión del próximo trienio 2024-2027, con la certeza de en corresponsabilidad ¡todos somos CIRM!

Que Santa María de Guadalupe nos acompañe en nuestro deseo de ser casa abierta, regazo de misericordia para los que más sufren.

Hna. Juana Ángeles Zárate Celedón, CSC

Presidenta saliente

P. José Luis Loyola Abogado, MSpS

Presidente entrante

